
MANIFIESTO DE LOS PROFESIONALES DE LOS SERVICIOS SOCIALES DEL AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA

Los profesionales de la acción social, ahondando en nuestro compromiso con las personas más vulnerables de la sociedad, queremos visibilizar ante la opinión pública la situación de precariedad que padece gran cantidad de familias.

La crisis económica como causa coyuntural, pero también un sistema social injusto como causa estructural han provocado un "tsunami" de ingente demanda de personas que solicitan apoyo. Los Servicios Sociales creados para dar cobertura a las necesidades en un estado de Bienestar Social, hoy, son incapaces de dar respuesta a esta situación.

Los profesionales de Servicios Sociales, estamos desbordados y vemos con preocupación la incapacidad de un sistema prestacionista, burocrático, con una organización obsoleta, que no planifica ni previene, que da respuestas puntuales y en precario ante situaciones que necesitan una intervención en profundidad.

En los tres últimos años se ha producido un crecimiento exponencial del número de familias en situación de falta de medios de subsistencia, que ya no son los "excluidos del sistema" sino que son familias trabajadoras que se deslizan hacia situaciones de pobreza, los "excluidos hoy podemos ser cualquiera"

El número de casos nuevos abiertos desde el inicio de la crisis es igual a los atendidos en toda la historia de los Servicios Sociales Municipales. En cuanto al Ingreso Aragonés de Inserción (IAI), tipificado como "la herramienta de lucha contra la pobreza y la exclusión en Aragón" se ha multiplicado por seis en algunos centros. Las ayudas de urgente necesidad se han duplicado. El aumento de los tiempos de espera se alarga cada vez más, desde que se pide la cita hasta la entrevista pueden pasar hasta tres meses. Para cobrar el IAI se pueden superar los cinco y para las ayudas a la Dependencia hasta un año. También existe lista de espera en otros servicios como el Programa de Educación Familiar o las Atenciones domiciliarias para personas mayores.

Se requiere un cambio radical y urgente de modelo. Es necesario un plan de choque para favorecer una respuesta rápida y eficaz a las situaciones de necesidad. Para ello es imprescindible reforzar el sistema y cubrir todas las bajas de personal.

Creemos en una atención donde el centro sea la persona y donde se respeten sus derechos, donde no se encasille, ni encorsete, sino que se le proporcione una respuesta flexible, pero desde la igualdad, con una atención emancipadora que tenga como objetivo su autonomía personal.

Urge un giro de sistema hacia un modelo más preventivo, con una intervención grupal y comunitaria, donde no se prime la atención a demanda, sino la intervención en profundidad ligada a procesos personales y con planes de desarrollo personal, inserción social y laboral. Es necesario superar la lógica cuantitativa, cambiar el paradigma, empezar a pensar que lo cualitativo es lo más rentable cuando hablamos de atenciones personales.

Pedimos que se ponga en marcha el nuevo modelo organizativo elaborado con la participación de los profesionales, que se le dote de los medios necesarios para su buen funcionamiento y que se prime el trabajo en equipo y un reparto equitativo de las cargas de trabajo.

Creemos en las personas, en su potencial y en sus capacidades. Queremos unos Servicios Sociales fuertes, que constituyan un instrumento eficaz para evitar situaciones de desventaja social y de exclusión. La fortaleza de una cadena se mide por su eslabón más débil. La bondad de un sistema social se mide por la forma en que son tratados los más desfavorecidos. La gran fuerza de los Servicios Sociales es hoy más que nunca su valor humano. Pero sin olvidar que las políticas deben estar al servicio de los ciudadanos y nunca por encima de ellos.

